

Colaboraciones

HISTORIA DE UN BOTÓN



Todas las cosas tienen su historia, y el botón, esa cosa pequeña que en la rutina diaria no le damos importancia, también la tiene, como no, y aunque en este caso no tiene nada que ver con **la historia de nuestro Pueblo** no deja de ser un objeto curioso que bien merece unas líneas.

Los primeros botones que se tienen noticia es de unos 5000 años antes de Cristo en el Valle del Indo, con una utilización más de adorno que como útil de abrocharse la ropa, puesto que el ropaje de nuestros más antiguos antepasados era de pieles, y túnicas, por lo que no lo precisaban, si se han encontrado una especie de alfileres de hueso o madera más útiles para estos casos.

De forma certera conocemos piezas de la edad del bronce (2000 a 800 años antes de Cristo) en Museos y colecciones particulares, que por cierto parecen fabricadas por herreros.

Por las razones ya dichas de la forma del ropaje de la época, griegos romanos, árabes, etc. no utilizan el botón, empezando a usarse este en la Península Ibérica aproximadamente en el reinado de Fernando III el Santo, siendo utilizado por los hombres como adorno, fabricándose estas piezas en metales nobles.

Para las señoras son otros los materiales usados en esta Edad Media según los encontrados en enterramientos medievales, consisten estos, en trozos de cuero o madera forrados de ricas telas, concretamente en el vestido de la Princesa Cristina de Noruega casada con un hijo de Alfonso X (año 1258) enterrada en la

Colegiata de Covarrubias, aparecen botones de esta forma, esto nos indica que las damas utilizaban botones de esta construcción y los caballeros los utilizan en metal.

Si observamos en cuadros o descripciones de la época nos daremos cuenta que hasta el siglo XIX se sigue utilizando en grandes cantidades como adorno principalmente en las casacas de los hombres, siendo estos de plata u otro metal noble, incluso con pedrería, en la descripción del uniforme de los Carabineros Reales (Escolta de Carlos IV) dice: cinco docenas de botones grandes de metal en la casaca y dos docenas de botones pequeños también de metal, en la chupa y calzón. En las señoras se utilizan botones de cristal tallado, azabache o metal esmaltado.

El botón en estos siglos al ser piezas tan valiosas por los metales nobles y pedrería que se utilizan en su fabricación llegan a usarse como moneda de cambio, se cuenta que en Inglaterra se cotizaba más el botón que la moneda en curso.

Con el siglo XIX cambia su utilización, las señoras lo utilizan en gran cantidad en los más diversos materiales como cerámica decorada, de latón con escenas varias troqueladas, carey cristal tallado con escenas diversas pintados, etc. abundan en los uniformes civiles principalmente los de la servidumbre de casas nobiliarias, siendo estos generalmente de gran tamaño y con el escudo nobiliario de la casa a que pertenecen.

Colaboraciones



El pueblo llano utiliza botones de diversos materiales como plata latón, con dibujos realizados artesanalmente, por lo que no aparecen dos iguales, de asta, caucho prensado, madera, etc.

Teniendo en cuenta que el botón fue siempre caro, por ser fabricado artesanalmente, hasta la llegada de fabricación en grandes series, encontramos piezas con una especie de trevilla para poder cambiarlos de una prenda a otra sin tener que coserlos, lo que nos hace suponer que un juego de botones servía para diferentes trajes.

En el Año 1805 el Sueco Saunder inventa el botón forrado que hoy conocemos, esto abarata mucho el precio del botón y como decía anteriormente se cambian las tornas, pasa de ser utilizado menos por los hombres y en cantidad por las señoras. Y la gran caída llega el siglo pasado con la invención del automático y la cremallera. Llegando a nuestro días con una mínima utilización.

En el atuendo de uniforme militar hasta 1920 se usa abundantemente el botón especialmente a finales del siglo XVIII y todo el siglo XIX. Al principio era de latón, petre o estaño y liso encontrando descripciones en reglamentos de uniformidad como esta: botón de metal, plano o convexo, en 1780 dejan de ser lisos y se graba el nombre del Regimiento, fabricándose estos en latón o estaño, el Reglamento de uniformidad decía textualmente: ... y grabado en el botón el

nombre del Cuerpo. Estos botones estaban fabricados en una pieza.

Posteriormente Infantería y Caballería a partir de 1821 sustituyen el nombre del Regimiento por números, durando estos hasta mediados de siglo en que todas las Armas y cuerpos incorporan en sus botones sus escudos. Sin embargo la forma y el tamaño varía hasta el reglamento del año 1931 en que la forma es igual para todos diferenciándose en su escudo.

A partir del año 1943 son iguales para todas las Armas y Cuerpos incluida la Guardia Civil.

La Marina en los primeros años utiliza un botón con el lema Real Armada, pasando después al de "Ancla y Corona" cambiando únicamente sus coronas dependiendo del Gobierno y en el Ejército del Aire únicamente cambia en su historia la corona.

Como curiosidad entre el reinado de Fernando VII y Alfonso XIII se construyen unos botones pequeños fundidos en una pieza con la imagen del monarca o el escudo de España, de estos se debió de fabricar millones por la cantidad que aparecen. A estos botones en el mundo del coleccionismo les llamamos "Botones patrióticos".

JOSÉ A. GARCÍA ALBARES
DIPLOMADO EN HERALDICA